

El arte de amar,
de Erich Fromm*

El arte de amar es un libro que trata un tema por todos conocido; sin embargo, la forma creativa en que lo aborda Fromm nos hace reflexionar, en cada página, sobre la importancia que tiene el *aprender a amar*.

De manera sutil, nos conduce por los diferentes espacios en que transita la vivencia humana del amor, presentándola como un arte; abriendo con ello toda una gama de acercamientos y postulados —psicoanalíticos, filosóficos, sociológicos— que a primera vista parecen disímbolos pero que bajo el prisma frommiano logran una armonía que permite la danza del amor.

Lograr esta convergencia, en torno a una problemática por demás compleja, pone de relieve su conocimiento sobre la esencia humana y su preocupación por la misma, rechazando explicaciones y concepciones simplistas sobre el amor; cuestionando a la cultura contemporánea y su orientación mercantilista que trata las relaciones amorosas humanas con el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo.

De alguna manera esto explicaría el por qué predomina la idea de que 'no hay nada que aprender sobre el amor'; sin embargo, los detractores que elige Fromm para demostrar lo contrario tratan de evidenciar que el problema va más allá de esa simple negación, y precisamente en el esclarecimiento de la multiplicidad de factores unas veces yuxtapuestos, otras subsumidos y las más ignorados, es como inicia la primera parte, de dos que componen este interesante libro.

La distinción que hace Fromm para el aprendizaje de cualquier arte, es la misma que lleva a cabo para dividir el texto, es decir, en los primeros tres capítulos nos habla de la teoría del amor y en el último de su práctica.

¿Es el amor un arte? Significativa interrogante con la que da inicio el primer capítulo, sirviendo de marco para postular esta nueva noción sobre el amor buscando una resignificación sobre una cuestión que a todos parece preocupar pero que se podría pensar que a nadie

* Erich Fromm, *El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor*, Paidós, México, 1987.

interesa tocar a fondo. Fromm, a través de varias premisas va acercando al lector no a una fórmula mágica, sino a una reflexión creativa sobre su propia forma de amar, enfrentándolo a diversas concepciones estereotipadas y predominantes en la vivencia de la mayoría de la gente que queda atrapada entre éstas y su necesidad cada vez más apremiantes de afecto.

Fromm utiliza el lenguaje de manera clara y sencilla al hablar de lo inefable y presentarnos la teoría del amor y a éste como la respuesta al problema de la existencia humana; con cuestionamientos profundos interroga algunos planteamientos freudianos que ven en el amor exclusivamente la expresión —o una sublimación— del instinto sexual, de acuerdo a un materialismo fisiológico en lugar de reconocer que el deseo sexual es una manifestación de la necesidad de amor y de unión y añade: “lo que Freud paradójicamente no tiene en cuenta es el aspecto psicobiológico de la sexualidad, la polaridad masculino-femenino, y el deseo de resolver la polaridad por medio de la unión, incurriendo en el error de suponer que la sexualidad *per se* es masculina ignorando la sexualidad femenina específica”.

A partir de este tipo de comentarios y buscando la articulación entre teoría y práctica Fromm, va dilucidando los aspectos y objetos del amor. Así, dedica un capítulo completo a los objetos amorosos —amor fraternal, materno, erótico, asimismo, a Dios— como antesala del tercer capítulo, en donde analiza la situación del amor y su desintegración en la sociedad occidental contemporánea.

Tomar en cuenta el aspecto social del amor, con todas las articulaciones que implica, señala la importancia del texto al trascender el aspecto “individual y romántico” y ubicarlo como parte de la compleja problemática social, la cual por momentos pareciera rebasar al hombre mismo por la gran producción de verdades absolutas y a la vez constantemente cambiante.

Esta línea conduce a Erich Fromm a no quedarse sólo en la elucubración de la teoría, sino que edifica en unión del lector la práctica del amor, proporcionándole las herramientas para que por sí mismo como dijera Neruda sea el “arquitecto de su propio destino”. Al respecto, el autor nos comenta “tener fe en la posibilidad del amor como un fenómeno social y no sólo excepcional o individual, es tener una fe racional basada en la comprensión de la naturaleza misma del hombre”.

En esto consiste el punto nodal y la aportación fundamental de esta obra, al abrir la posibilidad de recuperar los actos y los espacios fundantes de la subjetividad al estilo de un artista que intenta decodificar su obra con disciplina, concentración, paciencia y una preocupación suprema por aprender *el arte de amar* a través de todas las fases de su vida.

La magia de este libro, es que para cada uno tiene un significado diferente que sólo se descubre al vivirlo; esa, es la invitación.

*Maribel Pimentel**

* Ayudante de investigación. UAM-X.